



romper el foco

antología del taller de poesía de
arturo loera, 2025

MEDUSA

romper el foco

antología del taller de poesía de
arturo loera, 2025

delma cecilia · esteban medina · carlos portillo ·
arístides luis · óscar carrera · ma. bertha vera magaña
· josema dinkel · jesús urbano



MEDUSA EDITORES
CHIHUAHUA, MÉXICO



ROMPER EL FOCO: ANTOLOGÍA DEL TALLER DE
POESÍA DE ARTURO LOERA, 2025
Primera edición, Septiembre 2025

© DE SUS AUTORES
© MEDUSA EDITORES 2025

Imagen de cubierta: *Maskers*, de Leo Gester. Bajo licencia de Creative Commons Zero.
www.rawpixel.com

www.medusaeditores.com
hola@medusaeditores.com

La reproducción de fragmentos del presente título está permitida para efectos de la difusión de la obra de sus autores y la lectura en general. Se recomienda tan solo la cortesía de citar la fuente original:

Arturo Loera (Comp.). *Romper el foco: antología del taller de poesía de Arturo Loera*, 2025. 1ª. Ed. Chih., México. Medusa Editores (2025).

@medusaeditores

Medusa Editores es miembro de



NOTA PARA EL LECTOR: En las ocasiones en que la estrofa de un poema termina en punto, al final de una página impar, el lector podría considerarlo terminado. Para una guía cómoda de lectura, hemos añadido la ayuda de este símbolo, para indicar su continuidad a la vuelta de la página:



CONTENIDOS

DELMA CECILIA

8	ELLA NO
10	EN EL DESIERTO
12	MUJERES Y GUERRA
13	8 DE MARZO
14	14 DE FEBRERO
15	CLASE DE HISTORIA
16	10 DE MAYO
18	LEVANTEN LA MANO
20	LA MISMA HISTORIA DIFERENTE

ESTEBAN MEDINA

23	MANCHAS
25	NAUFRAGIO
27	EL BOXEADOR
30	UBER

CARLOS PORTILLO

34	DE NO HABER SIDO HÉROE...
35	MUTIS
37	REVERENCIAS
37	I
38	II

39	LO MÁS PARECIDO A UNA COMETA
40	DICEN DE LA POESÍA
42	ESTRELLA

ARÍSTIDES LUIS

44	EL PUENTE DE LOS PERROS SUICIDAS
45	ES LA MADRE
46	TEORÍA SOBRE LA MUJER QUE MURIÓ ALLÍ
47	ES EL MOHO
48	ES LA ARQUITECTURA
50	ES LO QUE A TODOS NOS LLAMA
51	AHOKIGAHARA
53	TEORÍA DEL MAGO
53	I
54	II

ÓSCAR CARRERA

57	LADRIDO
59	CATEDRAL
60	EL COLUMBARIO
62	POLVO Y VIENTO
64	S.A DE C.V.
64	I
65	II

MA. BERTHA VERA MAGAÑA

67	EN EL CRISOL DEL TIEMPO DERRAMADO
67	I
68	II
68	III
69	IV
70	MADRE DEL GÉNESIS
71	PASEO DE PERROS
72	LAS REDES
73	DESTIEMPO
74	REMOLINO DE VOCES
75	EN EL CRISOL DEL TIEMPO DERRAMADO

JOSEMA DINKEL

79	NI LAS TIJERAS CLAVADAS EN LAS MANOS.
80	TAXIDERMIA
81	TARÁNTULAS
82	LLEVO TUS OJOS CONMIGO.
83	MI MAMÁ TIENE DOS BRAZOS Y LOS USA
83	PARA ABRAZAR A MI HERMANO
84	AVISPERO
85	CHOQUE
86	MANZANILLA Y MIEL

JESÚS URBANO

88	ASTERISMO
----	-----------



DELMA CECILIA

ELLA NO

No pasa sus días en la cocina
ni filtra su vida entre sartenes
nada le importa si amanece roja o amarilla
ni tiñe de muerte su vestido rosa
por lucir una falda a media noche
por tomar un taxi después de la parranda.

No,
no crece en arrabales
entre basura y perros vagabundos
no gana menos por haber nacido
ni se vuelve carroña en el desierto.

Qué suerte,
no maquilla la huella de los celos
no vive empobrecida
no carga hijos sin padre
no tiene sexo obligatorio.

Qué maravilla,
es de plástico irrompible,
de ojos que no lloran
de piel sin celulitis
cintura que no engorda
vagina impenetrable.



Qué pena,
la Barbie
no sabe que es Barbie.

EN EL DESIERTO

Un grito arranca el velo del silencio,
estruja el alma de la calle.
En Juárez
el llanto perfora el corazón del universo.

El sol extiende su vaho solitario
esa telaraña de tiempo que contiene
la fatal costumbre de los aciagos días
que exhalan olvido por su hocico.

Las dunas siempre tienen hambre,
roen el alma con su mandíbula de arena
una raíz de miedo nace en los abrojos
brota entre astillas de inocencia
en cientos de cruces color rosa
que musitan muerte al oído del paisaje.

Taciturnos escorpiones de olvido
tejen una rueda de indolencia
en su andar silencioso y cotidiano
como planta rodadora del desierto
esparcen su semilla por el mundo.

Esmeralda, Verónica, Teresa
fuego, amor y rabia
un recuerdo convertido pincelada

habita en callejones y paredes
anida en la memoria de una madre
que busca en los minutos,
tan solo un minuto

que sirva de brebaje
para conciliar el sueño.

MUJERES Y GUERRA

Los misiles dibujan la imagen del horror
se acumulan los gritos
en un niño huérfano
en un cuerpo moribundo.

Cuánto dolor se fermenta
en el escombros de la guerra,
en el vientre putrefacto
de esta humanidad tan decadente.

Hija, madre, hermana, amiga
cuánta pólvora mascula tu recuerdo
cuántos hijos te arrebató la carroña.

Sombras del espanto
rostros que se disipan en el polvo.
Sus manos se extienden
para buscar el corazón de la esperanza
para incrustarlo en su pecho
y habitar desde otra sangre,
desde otros dioses.

Llevemos el cardo de la infamia
para cubrir la tumba
de quien murió en la lucha
quien no vivió el sufragio
y de la que gritó
inocencia ante la hoguera.

Brindemos con licores penitentes
por las obreras muertas en jornada
por la belleza que arde en el infierno
por la que no vive, ni es la dueña
del derecho de su vientre.

El ocho de marzo
muera las comparsas
que celebran la suerte de haber nacido bellas
pues a este cuerpo castigado por la historia
no le bastan versos, cantos, flores ni retablos.

El ocho de marzo
ni dulces, ni postales,
ni mensajes de ángeles sublimes
para este cuerpo castigado por la historia
es día de gritarles nuestro nombre
y que el eco de este grito milenario
impregne con su niebla púrpura y tenaz
la frágil conciencia del planeta.

Lanza cupido su pértiga y veneno
en su saeta cargada de dolores
se reaviva la pasión y su maraña
se desprende la ponzoña del amor
que se vierte en corazones reciclados
en almas gemelas que se buscan
amantes que juran fidelidad eterna,
pasiones con ardor feminicida,
celos contenidos en un puño.

Detrás de tulipanes y tarjetas,
se mueve el mundo a su trágico escenario
donde las niñas tiemblan en su alcoba
después de la visita de un fantasma
donde se retuerce en los oídos del amante
la fatal ilusión de un: juntos para siempre.

No hay que esperar otro catorce,
el amor repta sin pudor en los minutos
brota en las novelas y canciones
derrama su oscura y engañosa brea
y nos deja cual pétalos marchitos
la reseña brutal de otra mujer asesinada,
de otra desaparecida.

CLASE DE HISTORIA

Sufragista, obrera, campesina,
mano de obra, madre, costurera,
poeta exiliada en el convento,
mujer retorcida entre la sombra,
pensamiento que arde en las hogueras.

A ti

que en tu agonía infinita
no solo buscas el derecho al voto,
un trabajo digno y el salario
buscas los versos paridos en la tinta
tu rostro nacido en una estrella
la luz del parto y la conciencia.

A ti te invoco

para extender tu polvo primigenio
en el vientre de esta humanidad
tan repleta de signos desiguales

A ti te nombro,

desde un eco prístino y voluble
porque la libertad no vive en los estrados
ni en el infecundo palpitir de algún discurso.

Las vírgenes serán absueltas
para renovar su contrato involuntario:
de mártires perpetuas,
de diosas del hogar,
de madres, casi santas.

Hoy en tu día,
ya no compres enseres ni finas porcelanas,
eso es ya una vieja retahíla
mejor regálate banales artilugios
el corsé que contiene tu universo
el sérum sin igual de concha nácar
que cubre las ojeras de tristeza.
Esconde tu hartazgo en los sudarios
convierte tu cuerpo en el objeto
más deseado de este continente.

Sé la mejor, ¡Madre del año!,
no llores, ni pienses en minucias como
sobrevivir a la rutina y la quincena
o al puño que bebe y se emponzoña.

Abnegación es lo que necesitas,
para olvidar infidelidad y bofetadas,
para servir manjares succulentos
y limpiar los desastres sin reclamo.



Resignación es lo que te salva
ante el hijo que se aleja y crece,
el nuevo embarazo no deseado,

la angustia de una hija que no llega.

Virtud es lo que te sobra
para no cansarte nunca,
sonreír mientras blanqueas los uniformes
cuando sufres las cuentas,
cuando resuelves las vidas
y te tragas la rabia y el silencio.

Feliz día de las madres,
las vírgenes
las mártires
que merecen respeto solo un día.

LEVANTEN LA MANO

*Y la culpa no era mía
ni dónde estaba ni cómo vestía.*

LAS TESIS

Levanten la mano las niñas
que recibieron el fuego de unos ojos
que laceran la paz y la inocencia
cuando desprenden la ropa y la traspasan.

Levanten la mano las niñas
que temblaron ante una voz sin rostro
ante el sudor de apresurar el paso
porque otros pasos las acechan.
Todas somos esas niñas,
no nos salvan las murallas, ni el colegio,
ni las oraciones, ni las leyes,

ni los incómodos vestidos de princesa.
Yo, tú, ella, nosotras,
sentimos el cuerpo atenazado
por una caricia que no pidió permiso,
por un no, que convirtieron en sí,
en una fiesta, en una calle,
en nuestras sábanas rosas
donde la letal fiereza

fue nuestro primer encuentro.
Las niñas no poseemos la calma,
la sospecha camina con nosotras,
padecemos del golpe carroñero
de un mundo que asfixia la presencia.

No, la culpa no es tuya, ni mía,
es del círculo de odio
que enmohece al fatigado cosmos
convierte nuestro cuerpo en una caja-maniquí
con la perpetua historia
donde se deposita siempre
la sinrazón de la barbarie.

LA MISMA HISTORIA DIFERENTE

Siglo veintiuno,
inventamos nuevos jueces, nuevas reglas,
con careta de bondad y de exterminio
que condenan nuestra incómoda existencia
a un vientre que se alquila,
a un cuerpo que se viola,
a una voz que se diluye.

Un mundo casi nuevo acicalado con progreso,
casas inteligentes, arcoíris de bolsillo
donde todo es glamoroso y cotidiano
y aún suben al estrado las viejas perseguidas:
las brujas, las muy zorras, las roba marido.
Hay que escupirles desde nuevos pedestales
el antiguo discurso del odio renovado.

Siempre hay una nueva forma de callarnos
aunque sea la vieja forma camuflada,
la hiriente forma con disfraces.
Hoy las consignas se retuercen
en un mundo de ruido y de píxeles
donde hay que reafirmar nuestra existencia
ante la absurda inmediatez de la crueldad.

Cuando nos aferramos a la mítica utopía
que se tejó en el antiguo camino de lo andado

aparece la sombra de una histórica guadaña
que nos corta la cabeza
nos encinta los labios
y nos vierte ácido en los ojos y en el rostro.
No hay espacio donde el horror no nos habite,
no hay lugar donde nuestro cuerpo de hembra
sea pasaporte válido para transitar el mundo,
no hay resquicio
donde la vieja historia no nos toque,
donde la nueva historia no nos aniquile.



ESTEBAN MEDINA

MANCHAS

Sobre tu pecho se recuesta Manchas,
ése que sueñas ágil cachorro,
el que anima objetos
al pendular su cola con ritmo
si percibe música envolvente
por tu alcoba.

Como te ve dormido,
desde el buró
derriba tu colección de certezas
con la pata delantera izquierda.

Cuando aproxima su nariz a la tuya
te invita a jugar
en su universo poblado de efigies espirituales
con bigotes y garras.

Centinela del momento presente,
quiere que le abras la ventana
a media noche, que lo sigas
e imites su aspiración de lince,
sus saltos de tu pecho al filo del colchón
y del colchón al misterio
tras la ventana.



Pero no te atreves.

No crees que se pueda habitar un sueño distinto
a éste.

Si lo creyeras,
mañana vivirías niño de nuevo,
dócil por calmo,
acicalándote a diario,
a manera de ritual:

ronroneo
tras la caricia
de Dios.

NAUFRAGIO

*Robinson y Simbad, náufragos
incorregibles, ¿mi queja
a quién le podré confiar
si no a vosotros, apenas?
Que yo naufragara un día.*

JOSÉ GOROSTIZA

Una mente en guerra consigo misma
le reprocha al mar
su presunción de inmunidad.

Inexperta en la liturgia del naufragio,
aviva su enojo una fluctuación amarilla en el oleaje
que los marinos atribuyen
al barniz de esta isla amorfa,
playa sorda,
sin música,
sin asideros repartidos por la orilla,
sin saetas en clave morse,
sin emisarios ni dioses, sin sentido
del olfato.

Cuando la noche se adelgaza
no logra ver nada.
Cuando ni siquiera escucha su llanto
por tanta sed,

una brújula, su bitácora,
un retrato donde recuerda su barca intacta
reposando en la arena,
un juramento a sí misma
y la Osa Mayor
le traducen el mensaje en la espuma:

el naufragio no es derrota,
fracción de realidad,
trayecto hacia otras nubes,
vocación de aprendiz que se yergue
cuantas veces sea necesario
no importando su temor al maremoto,
punto muerto donde madura la flama
que se sueña encendiendo un lampadario
al pie de una página-rompeolas,
guía entre embarcaciones,
cicatriz que relumbra la firmeza de su propósito,
paciencia de osado corsario
que en soledad
entrena su cuerpo a ofrendarse
en mar abierto.

EL BOXEADOR

Apretando fuerte la mandíbula,
entrenas de madrugada a mitad del rompeolas.
Puño desnudo, enrojecido. Hormigueo y sal
en los nudillos.

Aquellas nubes sepia
que fuiste sembrando
playa tras playa
te prodigan sombra y sonoridad.

De día agachas el rostro:
le rezas a un dios estacional.
De noche lo levantas, miras al cielo:
buscas Saturno
para no perderte.

Mas nada silencia el grave graznido entre gaviotas negras
parecidas a cuervos, heraldos
de la decisión unánime:
jamás serás campeón.

Toda esta atmósfera se interpreta como un rotundo
no,
un quebranto tan audible que marea
pero no te encorva.



Tu destino pactado es ser Moisés
mirando a corta distancia
la tierra prometida
donde jamás entrarás.

Semanas antes del primer round
cobrarás conciencia:
tu anhelo acarició victorias sin realizarse
en un cinturón labrado.

Para ti la suerte es una prostituta
que pasa de largo. Te da igual
si nunca te ha dedicado un guiño
como a los demás.

A decir verdad,
no sé contra quién compites
y aún no me explico
por qué sigues danzando en círculos sobre cuadriláteros
sin desplomarte.

Tanto tiempo has respirado contra las cuerdas,
con tus guantes enmohecidos.

Tan acostumbrado estás a perder
que aprendiste a absorber los golpes,
a transmutarlos en tus propios emblemas
según su intensidad:

el *upper cut* al mentón
es elasticidad de necio
un gancho al hígado
tensión abdominal
jab-cruzado (1-2)
reacomodo de muelas sangrantes
derechazo curvo en la sien
mueca, escupitajo, descaro
Knock Out temprano
rigidez.

Ya que nunca has salido ileso, ampárame.

La vida me abofetea.
Yo elijo encomendarme a ti
y no a quien ostente marca invicta.

Sobre tu lápida escribiré:

Aquí yace el santo patrono
de la caída constante,
de todos los inconclusos.

Nadie bebió champagne en su honor.

El trayecto viró.
Me extravié amanecido un domingo *after party*
replicando el ritmo del taladro en mi cabeza
—la resaca—.

Glorietas. Giros sin fin:
la misma duda.

ChatGPT ya no responde mis charlas-gemido. Preguntaré
al conductor cómo se toma el volante y se avanza
si solamente miro por el retrovisor
la lenta distorsión del mundo en torno a una ausencia
que se aleja en hora pico.

¡Carnal, no le sabes!
Te falta barrio. Te doy la clave:
si no te han bloqueado —del *Feis*—
no te han amado.
Un *casi algo* es algo que no fue ni será.
Maruchan no eres; tú eres *Ribay*.
Bórrala del *Whats*. Ya no le escribas.
Aunque esto duele, jamás derriba.
Un *visto* en el chat, no pausa tu vida.
¡Quiérete, rey!
Mañana al *gym*. Ponte *mamey*

Conductor, amigo, poeta, no sabes cuánto,
no sabes cuánto, no sabes cuánto.
Sangrar en privado es inexistir,
perpetuar una inflamación en el ojo,
toser constantemente un coágulo oloroso,
migajero, puro ardor
sin señales de ya nunca más.

Tu ritmo hipnótico, la pausa entre tus palabras,
me explican
que rimes verdades con mucho *flow*,
que hayas dado voz a mi andar,
que aún no reveles
la respuesta a mi pregunta.

¡Bro, no todo es malo! Escucha esta *rola*.
Fuma este porro, nomás controla.
No tengo estudios, soy perro de calle.
Pero algo sé, algo que te apantalle:
muda tu piel, sube el nivel,
activa el *modo fuego*,
dale *next* al apego.
Vivamos *ready pal* adiós.
Igual que nos bendiga Dios.
Cuando toca, toca.
Agarra el volante, acelera
en chinga loca
como ir en moto por autopista

—no en bicicleta—
para alcanzar la meta.
Tu vista
siempre al frente
o mueres en un accidente.
El chiste es no parar,
gozar el paisaje.

¿un árbol fugaz, rezagado a la vista,
truncará tu viaje?



CARLOS PORTILLO

*A Fernando,
que sé que le gustan los cómics*

Fallece joven por piquete de araña en laboratorio:
el cadáver fue hallado en área restringida.

Aterriza extraterrestre en Kansas:
votantes de Trump lo entregan a las autoridades.

Científico con problemas de ira muere por radiación:
sufrió ataque mientras manipulaba materiales de alto
riesgo.

Millonario huérfano combate desigualdad en su ciudad:
donará su fortuna a programas sociales y promover
reforma judicial.

Defensora del Amazonas es brutalmente asesinada:
medios divulgan imágenes del cuerpo.

MUTIS

*A Nadie lo han matado
por lo que no dijo,
aullaron los diarios
y los analistas celebraron
paneles de debate
mientras se estrujaban
los corazones de las madres.*

Se escribieron libros
acerca de su silencio.
Rezaron por su alma,
obsequiaron sus ropas
buenas y su vajilla.
Hubo manifestaciones,
pancartas en blanco.
Las autoridades prometieron
justicia, reparación
y no repetición.
Reparar a un muerto
es una tarea difícil.

*A Nadie lo han matado
por lo que no dijo,
se rumoró en el cielo
y en el infierno,
disputándose un lugar*

para ofrecerle.
No hubo galletas ni azúcar,
sólo café de velorio, pero alguien
masticó dos canciones.
Y una muchacha quiso,
en el entierro, que la oyera.
El cadáver no dijo pío.

En la escena del crimen,
las páginas de sus cuadernos
habían desaparecido.
Los asesinos dejaron
una nota aclaratoria:
*Qué no dirás de mí
cuando no estoy.*

REVERENCIAS

A Chayo y Ale

I

A quien enseña y aprende inspiración,
a quien comparte y auxilia experiencia,
a quien resiste en sueños semillas
y le pasa la vida entre rostros
que han de cambiar.

*Que el mundo se transmutó,
que la alquimia hizo su ritual,*
corean las voces butacas
con las buenas nuevas
y las viejas malas.

*Que sueño con ser aquello,
que me da miedo tal o cual,*
musitan algunas cuantas
sin entender no sentirse
víctimas del tiempo.

A quien raspa la tiza al mañana
y contiene el dolor del pez
que se descubre mojado,
a quien no alcanzará el horizonte
para ver su oficio vuelto frutos.

Gracias por repartir la cruel estafeta.

II

A quien habita el misterio común
atrapando significados del aire
o rellenando de ideas el estar,
cualquiera capaz de nombrarnos
herencia compartida,
coro griego hecho huracán,
último suspiro en una balanza
a punto de perecer.

A quien transita por la grieta
y los garabatos de su otro yo,
confiando en un par de certezas
que no se habrán de marchitar.

A quien ocupa espacio en el reloj
y apuesta por existir, entre todas las realidades.
Por hallarnos aquí,
por más distintos que debamos ser.

LO MÁS PARECIDO A UNA COMETA

A la memoria de

REFAAT ALAREER

Un hombre con alas
de ángel en la mano
por la estación de tren.
Abrigo sobre el brazo,
camina deprisa.
Un poli lo mira:
¿Y esas alas?
ha de pensar:
¿Por qué no se las pone?

Dicen que la poesía no es un género literario;
es un estado de conciencia,
fenómeno que trasciende el lenguaje,
lo atraviesa y lo sublima.
Algo que despierta de golpe, sucede
y alguien lo catcha y otra y otra mirada.

Dicen que la poesía es un efecto, una causa,
manifestación directa del presente.
Agoniza y de súbito euforia.
Destino, albedrío, entropía.

Dicen que es legado para cualquiera,
que nadie la escribe, se escribe sola.
Ocurre; o se la contempla o no se hace nada.
Se la vive, si uno quiere, se la deja pasar.

Dicen que la poesía es tremenda,
inabarcable, que agobia.
Compañera de lo que yace inmóvil,
pero también de lo que transmuta.
Equilibrio precario, danza de letras,
asomo del misterio.



Dicen que es la gran culpable, la gran tramposa,
que con ella nada se sabe.
Que en una de esas te encuentra,
te traspasa y no hay vuelta atrás.
Que es como en bicicleta:
quienes ya se cayeron y quienes se van a caer.

ESTRELLA

A la neurona

Una estrella en una pecera.

—Pobre, está sola.

—¿Tiene cerebro?

—No.

—Entonces no está sola.



ARÍSTIDES LUIS

El Puente de los Perros Suicidas:
¿Por qué tantas mascotas saltan de un barranco en Escocia?

¿Un perro embrujado convencido de saltar de un puente por
una fuerza malévola?

Después de años de investigaciones, uno se convence de que el
responsable de todo esto debe ser un fantasma.

THE NEW YORK TIMES, 28 de marzo de 2019.

Existe en Dumbarton, al noroeste de Glasgow, un puente de más de cien años de antigüedad, construido sobre un barranco de aproximadamente quince metros, al cual los residentes han llamado “El puente de los perros suicidas”. A lo largo de los años, tanto investigadores como la gente que conoce este caso, han elaborado teorías de por qué estos perros deciden quitarse la vida aventándose del puente. Algunas tienen tono científico, otras son de tipo más bien paranormal, pero hay entre estos dos polos algunas que se sostienen con referencias poco conocidas y que podrían pertenecer a una mezcla de los imaginarios de ciertos grupos que en el pasado se asentaron en los alrededores.

ES LA MADRE

El perro imagina a la jauría acomodándose en las tetillas de la madre, y más, la negrura de ese vientre, su ladrido interno, el estómago de un caballo de madera que estalla a las puertas de una ciudadela en asedio. Hay algo familiar en el olor a hierba quemada de la *ciudadvientremito* en llamas. Hay algo familiar, un latir, como de olas entre las piedras, el arroyo se vuelve caudaloso sólo en sus orejas, como el ladrar osco de la madre perra a la que se le rasgan todavía las venas, intentando reunir a sus cachorros.

El perro alarga demasiado su hocico,
salta hacia la leche de sus fantasmas.

El puente lo atrapa en su estómago,
lo seduce con su olor a animal recién nacido.
La hipnótica orina de visión en el río lo confunde.

Puer aeternus.

Siente el deseo de ser eternamente cría.
Siente el deseo de recrearse.
Siente el deseo de volver
a los olores estercolados
del nacimiento.

TEORÍA SOBRE LA MUJER QUE MURIÓ ALLÍ

Con una caricia le alza el hocico,
le fermenta un beso en la punta de la nariz.
Lo alza como a un Anteo
ceñido a las yemas del aire.

El perro se le tira a la mujer a los pies,
se frota contra las piedrecillas
asomado a la ribera de la mujer fantasma
que lo acuna entre los médanos.

Se le endurecen los colmillos.
Lobo ciego en busca de la manzana tibia,
cuello de cordero, el reclamo de un nuevo nacimiento,
se arroja al plan que la voz
de tierno pedernal le ofrece,
su acenso,
su caída.

Si eres un perro
y la dama del puente te tiende la mano
lo correcto es obedecer.
El perro
cae
sabiendo que fue amado.

ES EL MOHO

El perro mastica el moho
que hay bajo la lengua de las dovelas,
 bocado de ceniza,
de pan enmohecido
en la comisura de los pedregales.
Aspira la mufa del salame viejo,
de la fruta abandonada.

Ladra con la cepa metida entre los belfos,
con la nariz atrapada en la excrecencia
 y en su névea espora.

Se le pudren los ojos.
Se le llenan los órganos de sarna.

Algo en el aire lo ata por el cuello,
algo le sujeta debajo de la nuca
la piel que le sobra en el lomo
y lo carga.

Salta para purgarse,
 busca fregar la piel, los ojos,
abrirse la garganta
con las astillas de los árboles
que crecen como musgo
entre la escarpada roca del valle.

ES LA ARQUITECTURA

El puente es una criatura de cuatro direcciones,
el perro, al igual, se vuelve un partidero.

El arroyo brilla
 abajo.
En el agua,
 la casa Overtoun.

El doble de la casa en el agua
le extiende al perro su césped.

Siente las piedras en el fondo
cobrar un latido
bajo sus patas.

El perro es de la casa
partida por el círculo de la rivera.

El más ancho camino del puente es un bostezo,
la piedra arde de cansancio.

El perro mira hacia el reflejo
del bosque, que arde en el arroyo
en asedio
por el fantasma de campañas enemigas.



La guerra.
Arde,
un hombre sentado detrás de un árbol
se cubre de los gritos y las balas.
En ese ardor
hasta las aves hunden sus estribos en el agua.

ES LO QUE A TODOS NOS LLAMA

El puente le susurra al perro
un pasaje sobre Asterión
y abre frente a él una puerta infinita.

AHOKIGAHARA

El bosque algo tiene de soledad de mar.

Ahokigahara se bebe en los posos de la copa de los
solitarios, debajo del Monte de la inmortalidad.

También allí se quemó el cáliz de la vida, entregada por
Kaguya al emperador.

A los pies del Fuji hay mar de montaña, bahía azul de cerradero, sumido al fondo como una hendidura al sueño de mar que cubre con su espuma a quienes se pierden entre la niebla. Fuji, o sus treinta y seis vistas, sus mínimas barcas encallando, muriendo bajo el azul iluminado del monte, la ola reclinando los codos en ese bosque, donde azota todavía su acoso, sus potros desbocados de gran ola pintada, el Fuji rojo, su tormenta debajo de la cumbre, en el atardecer de la provincia de Kai.

Nadie pinta a Ahokigahara.

Nadie lo mira, excepto la muerte.

Siempre Fuji, nunca la bahía de árboles, nunca el Jukai endemoniado, el polvo de la una de la tarde que entierra la casa de campaña abandonada bajo un cuello roto.



Aquí está el ahorcado del bosque, verde y luminoso, como el
astro que nace entre los bambúes, Kaguya, que en su sexto
trabajo, para quien quisiera casarse con ella,
ordenó que trajeran el pelo de un can suicida.

¿Cómo llegó el hechizo hasta Overtoun?
Nadie sabe.

Cada perro es un error de una mala profecía.
El puente es cada vez más duro
por cada pétalo de perro que cae en su sombra.

Los bosques de suicidas añoran su vista
entre las treinta y seis versiones de los montes,
su olear, el final de su leyenda. Un bosque es sed infinita.

Cada perro es una mala profecía
de la tarde,
que tras él muere
arrojándose de los puentes.

*El perro cree que se arroja al mar,
que lo abraza el hocico de una ola
mientras a lo lejos brilla el humo del emperador
que se estira para alcanzar a Kaguya
desde la blanca punta del Monte Fuji.*

TEORÍA DEL MAGO

I

El relato de Legión es una metáfora de las invasiones. Una invasión de demonios en el cuerpo de un hombre inmundo. Cuenta que el hombre fue poseído por seis mil demonios. Hombre multitud de heridas. Cuando fue exorcizado, los demonios preguntaron al mago: *¿Por qué has venido antes de tiempo a atormentarnos?* Antes de la muerte, la muerte.

Según dice el relato, un mago forastero curó al hombre convenciendo a los demonios de tomar los cuerpos de una piara de cerdos.

Una vez poseídos, los cerdos comenzaron a despeñarse.

En el corazón suicida
laten cerdos quebrándose
como una dura cascada
en los contornos de la roca.
Eso según el evangelio.

En el puente de Overtoun,
hay almas que esperan el cuerpo de ciertos perros
para expiar su vida de fantasmas,
porque es mejor lanzarse a los molares del risco
como un perro
que como un hombre.



*He ahí la represa
de huesos rotos,
agua abierta en las nervaduras
de un montículo de piedra,
piedra mortificada,
ínsula de perros.*

II

*El ojo de uno de los perros termina de quebrar sus vasos y
enrojece.*

Allí, un pequeño atardecer, la ciudad encarnada,
duplica su brote de ámbar entre líquidos negros y
carmines.

Nadie nota el bulto, la lágrima enrojecida
que los mira desde el atranco de agua,
desde el fresco pálido gesto de un cadáver
golpeado por la espuma.

Todo anda,
el miedo estira sus brazos rojos,
el miedo al mago
que expía a las almas
convirtiéndolas en perros
que se despeñan.



Todos culpan al mago
de obligar a esos perros a saltar del puente.

El mar le lava los pies al mago.
El pueblo le pide que se largue.

Yo solicito un lugar en su barco
pero el mago se niega,
tal vez no soy suficiente perro para el desfiladero.

*La gota roja en la mirada del perro
estalla.*



ÓSCAR CARRERA

LADRIDO

no es como que viniera del aire
de un centenar
ni luces ni senderos y colores
ni de la agonía
combada del viento suspicaz.
en calidad de juicio>>>respirar duele.
hagamos un pacto al cielo
1 ultraje a la carne averiada
de mi tierra;
y sin descuento
la ruta de almas
que huye a mercurio
merodea la noche
nadie secará
nuestras
lágrimas
y nos borrará el
sol de la
cara.
lazara-lazara el siguiente viaje a marte
será en ferromex y desde chihuahua.
juzguemos cada estrella luz de ciudad,
olas y egos en las sombras
Luis barragán susurra poetas de piedra y acero
y caen como voces en el trafico irritando mi

sien.

la 3^{ra} guerra mundial se
hará en la plaza de la
tecnología
donde el duelo de
bellas artes pende
del suicidio.

CATEDRAL

Vigilante de noche que sacudes tus sarapes
nos comemos la ceguera del misterio
como carne averiada que brota en
las horas de la tarde.

Escupes sobre sueños sin
charadas/ sin migajas de sed o
silencios de cal.

ruta trocal

Nueva España, Catedral, Denza y Ulula

Me despojas; te despojo

Mutuamente despojamos.

1 vagabundaje de uñas largas le acompaña y
manifestando la jeta de su alma en cada lagaña en
cada puro en el charco de luz que penetra en el eco de
la ciudad en la embriaguez de mi corazón lapislázuli
de calles acolcha chapopote.

Dístimico vigilante,

de patibularia jeta

que arrullas las amatistas surcadas del tiempo entre
la carne despellejada de tu facha.

EL COLUMBARIO

Merodeador nocturno,
la luz mató a su media noche
y el testigo escapó,
y mi corazón se insinúa inefable
persiguiendo rumores en el eco de otro tiempo.
Si esto es muerte, olviden mi joven aroma
mi cuerpo más espeso en el desierto
por 1000 segundos.
Si esto es muerte / Víctimas
dejen la culpa sobre la mesa
sobre los maniacos rostros y los puentes desangelados en
secreto
¿Quién hilará espías a contra luz?
Desflorando; aflorando
volviendo a desflorar
como 1 pujido a huidas olvidando mi nombre (in)finito
o la sospecha dando cárcel; murallas encanadas
en el perfume del testigo.
Pero yo vivía a pedido del sol
que dulce bailaba el fastigio de mi pieza,
yo vivía a pedido de la luna
que huía de su funesto destino,
yo vivía a mi pedido
que encarecía las saladas babas del alma
alejadas del columbario.
Noche,

hortaliza mi dolor
del furor como un grito del sino se desparrama al cielo,
y vistiendo el deseo de mi sonrisa en lo alto de la luna
toma pan con leche.
¿Cómo bailarán ahora las arcas de mi angustia?
¿Cómo pasará dios su suave cuerpo precioso?
El encuentro y la palabra deseo han chocado.
Y morirán llorando.
Merodeador nocturno
la luz mató a su media noche
y el testigo escapó.

POLVO Y VIENTO

Sueño erótico vislumbra
1000 siluetas, tu cabello
seco penetra mi mano
terca.

Piedra preciosa// Tibiamente ausente de la noche
surgen fantasmas; oprimiendo de tus uvas
1 mirada 1 rosa de 100 pétalos y la
distancia entre el puente del alma
que divide a 2 enamorados.
escucho tu sueño que clavan mis venas
mutila mi sexo; también lo condena, como
1 placer egoísta invoca camasueta como
1 fluido contraído
en el silencio corporal.

Ahora la tristeza no baila sola
arrulla un mito; de sentencia deseosa
si yo te miro y te atreves a mirar y a
decir con tu palidez

¿Me querrías con la luna en tu boca?

El placer es egoísta de carne triste
y la inercia de la noche
nos arrastra a un rincón de vida.

Y tus labios palpitan mi coraje envenenado la
contradicción muscular no se hacer esperar
Pero ¿quién toca a quien, en el paraíso del edén?
Entre las horas el silencio solloza

Amantes de noche
Soberbia de día
Muertos en la tarde Vivos
por 1 vigilia.
Subterráneos somos
Polvo y viento
Mirada de hojalata
Y en la ciudad de las mil caras tristes
Tu cuerpo gorgotea 1 suave sueño encantado.
No por mucho madrugar
Amanece más temprano.

I

Tiempo no te vayas ahora ya sabes del
amor y de los muertos Toma
cuidadosamente
estas almas
que llegan a Chapultepec reveladas a
José Revueltas/ A Remedios Sinvaro
A mujeres noconformistas del Iskra gitanas e indígenas.
Lagunas,
infierno doméstico
Punk de jaguar en la pieza del Dios Poblano.
celda inmensa
con aires renacentistas
el mundo cae del séptimo cielo.
las calles transversan las hojas del laurel
espadas crispadas sobre cuerpos indios
rutas al cielo torre de Babel
hechas por Telmex
y la CFE.
Entre miles de discursos plurinominalmente marihuanos
mas allá de las copuladas líneas del asfalto
Hay sangre
Hay carpanta
Hay miles de luces empobreciendo almas contrarias.

II

Hay amantes (temporales)
que viven una docena de mariposas
de realidades distintas a la tuyas
¿qué seríamos sin los 70's y los Marlboro blanco? Sin el
chiflido del tránsito en el centro histórico
sin el rap entre uñas de tierra y
ríos de agua seca.



MA. BERTHA VERA MAGAÑA

I

No hay nadie galopando entre el follaje
caminas por anchos pasillos
de un lado a otro
arrastras los pies
como arrastra el viento la hojarasca
burlas la vigilancia de las sombras
al borde de tu cama hay un abismo insondable
te quitas las pantuflas
impuestas por la costumbre de los años.

Le acongoja el destino de su gato
se pregunta:
¿dónde quedó la casa de la calle treinta y nueve?
¿terminé de pagar la hipoteca?
¿me despedí de los vecinos?
¿mi cumpleaños fue ayer?
¿cuántas velas apagué?
¿o no hubo pastel ni brindis?
¿renuncié a escribir una novela?
o soy una simple ama de casa que quiso ser poeta
¿dónde quedaron los amigos del bar
y los talleres literarios?
o era solo un aprendiz de contable.

II

El jardín lo han cercado de murmullos
los árboles tienen ya matices diferentes
y la corteza envejecida
se desprende en olas suaves.

Abraza las rodillas bajo las sombras
del ayer
visualiza la amargura de Hernán Cortés
en el crepúsculo de la gran Tenochtitlán
se preguntó por la suerte de caballos
por sus crines de sol
olvidó a sus soldados caídos en batalla
ya no retumban los cascos
los gritos han traspasado su coraza.

III

La llovizna remueve montículos de miedo
se sobresalta.
¿quién soy ahora y antes en los días soleados?
que alguien me diga si los peces tienen nombre
y los viñedos tienen otro color
me asfixia el olor podrido del musgo entre las piedras
siento cómo la luz rompe la oscuridad.
No sé dónde estoy, mis huesos se han debilitado, camino
despacio, me siento al borde de las olas y pienso en aquella
niña corriendo detrás de su sombra, sus trenzas flotan en el

aire, corre por un papalote sin detenerse.
La niña robaba dulces, la niña andaba en bicicleta alquilada,
la niña amiga de un perro negro, la niña recitaba y escribía
versos.

Percibí la sombra de una virgen
eras tú madre
¿en dónde estás ahora?
¿por qué no te encuentro?
¿esa niña era yo?

IV

Las noches se vuelven eternas
Eva como tú parió con dolor
la anestesia y el bisturí no rozaron tu piel.
Aristóteles dijo: “La enfermedad es una vejez adquirida y la
vejez es una enfermedad mental”
No te aflijas por tus hijos, un día murmuran:
por fin ha descansado
pero, todavía no terminaba el poemario
se desvelaba hasta pasada la media noche,
bajaba y subía los escalones de su cueva como una
adolescente
perdía la noción del tiempo, se adhería a los atardeceres
fugaces
hay una estrella azul sobre tu lápida
ella te enseñó a morir sin él.

MADRE DEL GÉNESIS

Esperas alguna visita
no, espero lo mismo que tú
la eternidad.
No quiero vivir como Matusalén, no tengo la paciencia de
Job
ni la sabiduría Salomónica.
Me irritan las puertas cerradas del Edén
las miradas húmedas de las violetas
y aquella golondrina desgajada en la tormenta.

Hasta que la muerte los separe, cumpliste tu promesa
te necesito
enfermo de soledad.
Las paredes han enmudecido
desvelado doy pasos inciertos por baldosas sucias
nada me protege,
las sombras de los álamos se alejan
¿dónde están las librerías de segunda? ¿cambiaron de lugar?
¿dónde está la cueva de los poetas suicidas? o ¿nunca
existió?
La artrosis me atormenta
alud de dolencias y de insomnio
de los rostros de los cuadros brotan
hormigas rapaces
y deambulan por la casa
hacen caminos por los muertos.

PASEO DE PERROS

Me deslizo en la melancolía
con el desasosiego
de un pez sin aletas.
Hay perros cada día más humanos
se adueñan de caricias
de una buena sopa
de un baño tibio y de la peluquera
salen de paseo a diario,
lucen un collar con su nombre grabado;
sus dueños
ignoran la suerte amarga de los viejos.

LAS REDES

Entra
hay estantes con enciclopedias y libros en desorden.
No sabes qué hacer con ellos, te volviste un adicto,
ahora los miras como un padre son tus hijos paridos con
tu salario de burócrata
han envejecido contigo, no puedes echarlos a la calle, ni
rematarlos en un bazar.
Ya no puedes viajar,
tus pasos se volvieron lentos,
no sabes computación ni entiendes las redes,
no puedes compartir tu ubicación, te pierdes entre cardos
y geranios.
Los amigos se te han adelantado,
y ya nadie escupió frente al ocaso.

DESTIEMPO

Dime ¿esperaste con ansia la jubilación?
¿soñabas con viajes y cruceros por el Mediterráneo?
y con publicar tu novela escrita a destiempo.
Espera, busca en el cajón del armario
las cartas, sí, esas cartas
que escribías en el crepúsculo.
Las postales bajo las sombras de París
están entre medusas coléricas de una playa vacía
Dime ¿evocaste el parto de una madrugada gris?
deambulas entre bares sórdidos, el silbido del tren te
estremece
espera
espera
no te aflijas
en la oscuridad
hay destellos de una ciudad de arena y viento
empiezas a morir en ella
en su plaza, nido de chanates
en su catedral de voces cálidas
y canteras inscritas de pasado
calles terregosas
y cascajos de poemas.

REMOLINO DE VOCES

Convertido en un peligro, en una molestia, eres estorbo
para los automovilistas.

Los jóvenes pasan de largo, no se piensan en ti, ni en tu
jardín del Edén.

Intenta ordenar tus ideas.

Levántate, revisa las llaves de la estufa,
el gas seduce la esperanza como un arma mortal.

Encierra con candado tus poemas, protégelos del fuego,
del ropavejero,

no dejes que rueden como prostitutas de una esquina a otra,
olvida los desprecios que sufrieron, olvida si no son
amorosos

tan solo son destellos de carne y huesos quebradizos
baila con ellos en la oscura habitación
baila, las palabras son vaivén al fondo del ocaso.

La soledad te aterra, un remolino de voces gira sobre tus
pasos,

risas estúpidas

disminución de tu densidad ósea, Adán

reducción del tono muscular

perdida de fuerza

Hebe no te devolverá tu juventud

no le supliques

hay duelos sin aviso y tragedias colmadas de misterio.

EN EL CRISOL DEL TIEMPO DERRAMADO

No puedes recordar si viajaste alguna vez, ¿o nunca salimos
del barrio?

Siento una placa metálica sobre mi pecho, me aterran los
médicos, son pregoneros de la muerte.

No los llares, ignóralos
quizá la sobriedad de la mañana
te regrese a tus poetas mentirosos y tus personajes serán la
sombra de una patria

imaginaria.

Despierta
emerge de esa infancia tan breve como el aleteo de un
girasol.

Pérdida de audición
obstinada y cubierta de impotencia
un sueño rabioso
corta en pedazos el eco de una canción de cuna
de un domingo plantado en tu mirada.

No te encierres a morir entre cuatro paredes
no te escondas en la soledad, ni de los amigos, juega a las
cartas, haz crucigramas.

Descálzate
y riega de ternura el jardín
olvida la hipertensión es la genética, dijo Eva
Desnúdate

escribe

escribe

hasta que tus dedos sangren, igual que el crucificado
dile que cumpliste todos sus mandamientos.

Tienes la templanza y la sabiduría de Moisés
embriágate con el incienso de los dioses.

No tengas miedo

de traspasar las fronteras de la Tierra Prometida

escribe sobre la marea negra

desdobla tus memorias,

libera con tinta el duelo de la primogénita

libera tus pesares

en el crisol del tiempo derramado

crece la muerte junto a la yerba

Dios te creo “a su propia imagen”

sutura tus heridas

origen y creación

no escuches a Eva,

no tengas miedo, viaja con tus versos por ciudades

y piérdete en la bruma de un heraldo azul

escucha como lloran las metáforas de sal

muerden tu piel y muerden un corazón callado

no te aflijas

nadie va a leerte

en el umbral del pasado y de los siglos

cuando la oscuridad se adentre en tus pupilas

hurgarán por todas tus libretas

y cada uno de tus hijos,
sentirá que lleva sangre de poeta.



JOSEMA DINKEL

NI LAS TIJERAS CLAVADAS EN LAS MANOS.

Ni las zanjás que abrieron las navajas en tus ojos.
No fueron los raspones en las rodillas.
Jamás fue el perfume de cartílago.
No era la sangre que manchaban los juguetes.
Nunca fueron los gritos, ni las patadas en las costillas.
Nunca fueron las balas, huérfanas, porque se perdió la
pistola.

TAXIDERMIA

De mi cuello gotea vino en un balde.
Haz de mi interior ornamentos escurriendo la pared.
Mejillas embriagadas de arena y cal.
Une mis párpados en punto de cruz.
Pulpa seca para las moscas.
Terciopelo para ti.

TARÁNTULAS

Puedo ver las tarántulas en tus pestañas.
Que arranquen mis uñas y de ellas hagan tulipanes.
Que con su hilo tejan mi piel a las cortinas.
Que de mis muelas hagan un candelabro.
Que dibujen paisajes rojos
Para que los trazos
Endulcen tu mirada.

LLEVO TUS OJOS CONMIGO.

Penetra en mí tu aliento.

Siento el sabor a sal de tus lágrimas.

Padezco de ti.

Cuando acaricias a las mujeres con agujas.

Perforas a los hombres con varillas de metal.

Alimentas a las hormigas con las palomas del parque.

MI MAMÁ TIENE DOS BRAZOS Y LOS USA
PARA ABRAZAR A MI HERMANO

La encuentro en los platos llenos de ceniza.
Los vestidos se han escondido en todos los cajones del
cuarto.
Los muebles despavoridos, no sueltan ni un suspiro
cuando estoy en casa.
Solo me hallo con los gusanos durante el día y en las
noches salgo a buscarles alimento.
Siempre que voy a salir, sale mi vecino para preguntar
“¿por qué tu casa siempre huele tan
mal?”

AVISPERO

Había avispas en el coche.
Le subió a la radio para no escucharlas zumbar.
Aunque picaron sus tímpanos y masticaron su piel.
En su carne anidaron un avispero donde cultivaron
remordimiento.
Nadie sabe marchar.
Sin un avispero.

CHOQUE

Piel con incrustaciones de vidrio tallado.
Espuma que corría por mi frente y cuando llegaba a mi
pelo pintaba la calle.
Adorné el paisaje con espirales de carne.
Fauces de caucho y metal masticaban mi cuello.
Aún así, las aves no dejaron de silbar.

MANZANILLA Y MIEL

Canela con leche.

Mermelada de vainilla y pera.

La brisa sopla los dorados destellos de los cubiertos en el
mantel.

En la tacita de porcelana, bebo tu sangre y me como tu piel.



JESÚS URBANO

ASTERISMO

*

El cielo a tajos o atajos en el cielo
un ruido blanco

Ornar la esfera que tiende al infinito
rallar de la (in)conciencia

Rayar la bóveda
grafiti o palimpsesto

Tejer un puente:
la unión hace la idea

la unión
de un ion

unir
las cargas un ir
y venir entre colgantes
arañas nerviosas

**

Una estrella dos estrellas tres estrellas cuatro mil
innumerables

asteriscos:
signos *ortos gráficos* colman
el profundo pizarrón universal

*

* *

Nadie sabe
sus vértices
sus vórtices

dónde estalla y don de estrella
la noche de vidrio
el cielo de cráneo
la idea que impele
al rayo visual

* *

* *

Ser

Estar

a un tiempo:

En el norte alguien piensa:
 una estrella tiritando

en el sur neuronas titilan:
 como es afuera
 es adentro

cada cono millones
de sinapsis transducen
símbolos que ves
y los que aún no has visto
de oriente

a occipital

* *

* * *

Las estrellas son hallazgos
lactescentes cardos
celestes puntos
de vista púas
de vidrio piñatas

latentes piñotas
danzantes rayos
de tiempo chispas
tensas lanzas
al aire ideas
luminosas luciérnagas
lácteas estelas
de sal picada sal
en roca de hielo
seco de lados
helados rombos
lumínicos copos
con rumbo copas
etéreas ostras
astros restos
rastros duros
soles solos
rostros refulgentes
gentes
imaginaria-
mente muertas:

Mira
Allá está tu padre
tras un
papalote

tras tres cuatro cinco mil
cadáveres estelares

* * *

* * *

Mi madre me lo dijo aquí debería abrirse un paréntesis
una forma de consuelo aquí cerrarse: *Si te fijas bien*
así como la luz se fijó al cielo *allá arriba hay una estrella*
con el nombre de tu padre Quién atreve una ofrenda en su
luz develadora una esperanza Dónde guardan celestes su
cuerpo verdadero *alado de esos papalotes* sin saber de Osas o
galaxias una manera mayor o menor de decir adiós En qué
punto una estrella es ~~luz en horas~~ ~~eras~~ ~~astros~~ ~~nada~~ lo
mismo que la sangre Con cuál de sus puntas llaga el cielo
traza el marco de su idea de este modo Antares bien pudiera
ser un corazón un nombre otro nombre una palabra
aislada

sola

Los asterismos en cambio según las vivencias mitos religio-
nes la cosmogonía vamos inesperadas formas frases com-
pletas el rumbo que prefieras pulsar el sentido ahora lo
sé pero prefiero el recuerdo dos puntos la mitad oscura
del que está hecha la luz punto y coma una oración *Hijo no*
llores o borrarás las estrellas con tu llanto las leyendas civiliza-
ciones etcétera *nos volveremos a ver*
algún día en que la suerte vuelva a dibujarse en el cielo

*

En otra frecuencia las estrellas :
ecos áureos
Reminiscencias de un Big Tan

Tanto tañido
tanto y tanta titilante
blande el toldo
tanta y todas todas
cadentes caben
solo uno solo en tan
tan de los ojos
solos ojos
tan
sol los ojos
tan

:el lector se convierte en campana:

Voces repetidas voces badajos
Hondas ondas sonoras tan

No busques significado:

El cielo es tan inmenso
que parece un reloj sin manecillas

ROMPER EL FOCO, DE ARTURO LOERA
(COMP.), SE TERMINÓ DE EDITAR EN LA CIU-
DAD DE CHIHUAHUA, MÉXICO, EL MES DE
SEPTIEMBRE DE 2025. PARA SU COMPOSICIÓN
SE UTILIZARON CARACTERES ADOBE GARA-
MOND PRO 11:15